

VIOLENCIA DE ALUMNOS HACIA LOS MAESTROS EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA EN COLIMA

ANTONIO GÓMEZ NASHIKI
Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima

RESUMEN: Esta ponencia analiza la experiencia de maestros de educación secundaria que han sufrido algún tipo de violencia por parte los alumnos a lo largo de su trayectoria docente. A través de 25 entrevistas a profundidad, realizadas en distintos municipios de Colima se logró recuperar la forma en que los docentes, de escuelas públicas y privadas, experimentaron la violencia física y verbal en su contra, así como distintas actitudes y acciones como: acoso, desafío a la autoridad, agresiones a su persona o a sus bienes y cuestionamientos al momento de aplicar la disciplina y las normas que marca la institución. Los docentes señalan que las agresiones han aumentado considerablemente en los últimos años; la violencia más frecuente es de tipo verbal -

aunque también se han mencionado casos de violencia física-, y cada vez se presentan más acciones delictivas en su contra. Las consecuencias que identifican son un malestar cotidiano en su trabajo, problemas para ejercer su práctica en el aula, dificultades para comprender las actitudes de los adolescentes, no saber cómo actuar ante situaciones de conflicto y carecer de estrategias, así como recursos pedagógicos e institucionales para poder afrontar esta situación.

PALABRAS CLAVE: Educación secundaria, violencia escolar, práctica docente, alumnos, conflictos.

Introducción

La ponencia se divide en tres apartados: el primero da cuenta de la situación que registra la violencia hacia los maestros en algunos países, y la ausencia de investigación de este fenómeno en México, además se expone una conceptualización de la violencia escolar que da cuenta de los procesos y acciones de este tipo de interacción entre los sujetos. En un segundo apartado, se expone la metodología seguida y detalles de la muestra que compone la investigación y por último, se informa de los principales hallazgos encontrados.

Contenido

El tema de la violencia escolar está presente en la agenda nacional, desde diferentes frentes se ha tratado de difundir el tema, sin embargo, el tratamiento, las interpretaciones y las soluciones para afrontarla varían de manera significativa. La noticia amarillista, los juicios superficiales y la búsqueda de causas unívocas para explicar lo que acontece en las instituciones educativas ha predominado desafortunadamente en un tema que es necesario analizarlo con rigor metodológico y desde una perspectiva contextualizada e interdisciplinaria.

En nuestro país predominan los estudios en donde los maestros ejercen violencia sobre los alumnos, o la violencia que se da entre alumnos (Gómez y Zurita, 2013), sin embargo, la violencia hacia los docentes por parte de sus alumnos es un tema pendiente en la agenda de la investigación educativa de acuerdo con el último balance realizado por el grupo de investigadores que colaboraron en la redacción del Estado del conocimiento referido al área 17. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas (Gómez, Zurita y López, en prensa).

A nivel internacional este tema ha generado ya algunos trabajos de investigación, así como iniciativas de diversa índole para enfrentar lo que se ha denominado como un *silencioso y creciente malestar docente* que recorre las distintas instituciones educativas en: Estados Unidos, España, Tailandia, Japón, Perú, Brasil, por citar algunos casos. Los estudios en estos países señalan, entre otras cosas, lo siguiente: el fenómeno se ha incrementado de manera alarmante, tanto en la manifestación de conductas desafiantes a la autoridad (Díaz y Rodríguez, 2010), como en ataques a la integridad física de los profesores (Ji-Kang y Ron Avi, 2009), y a sus bienes (Sulkowski y Lazarus, 2011), siendo las mujeres las más afectadas, tanto en el nivel de confrontación, así como diversas manifestaciones, incluido el acoso sexual (Steffgen y Ewen, 2007). En la mayoría de los estudios citados predomina el deterioro del clima que se produce en el aula (Leff, et al, 2011) la inseguridad y malestar manifestada por los docentes al momento de llevar a cabo su trabajo (Marchesi, 2010:174), el estrés constante que registran en su salud física y emocional ante determinados eventos (Travers y Cooper, 1997; Esteve, 1994), así como la larga lista de enfermedades de docentes relacionadas con la tensión sufrida a lo largo de los años (Martínez, 1992).

Otro medio informativo que ha dado cuenta de este fenómeno es youtube, en donde se muestran videos en los que se confronta, ridiculiza e incluso se utiliza la violencia física en contra de profesores. Por ejemplo, se puede ver cómo a una profesora le queman el cabello en plena clase (<http://www.youtube.com/watch?v=aYBz51oteDU>); en otro video se registra la caída de una maestra de la silla de su escritorio que previamente había sido desatornillada por los alumnos (<http://www.youtube.com/watch?v=hqNm0dvDWnM>); o la maestra que es acosada por los alumnos cuando dictaba su clase: http://peru21.pe/actualidad/profesora-victima-bullying-colegio-tacna-127775?href=mas_leidas; son muestra de algunos actos en contra de docentes. En lo que se refiere a la prensa escrita también ya hay noticias que valdría la pena considerar, algunas de ellas son, por ejemplo, las siguientes: En 2010, Perú: *Siete alumnos agredieron a su profesor en plena clase en Huancayo* (EL Comercio, 19.05.11), en 2010, España, provincia de Murcia: *4 de 10 profesores agredidos por alumnos, con la autoestima baja* (20 minutos, 07.06.10); Argentina, 2010: *Violencia escolar: agredieron a dos docentes en Córdoba y Mendoza* (El Clarín, 15.08.12), España: *Más de 3.000 docentes agredidos entre 2011 y 2012* (La Gaceta, 26.02.13), por citar algunas.

En contraste, es poco lo que se ha estudiado a nivel nacional en torno a la situación que viven los docentes ante la violencia por parte de los alumnos, los primeros datos los aportó el INNE en 2007, señalaba al respecto que “En secundaria el índice de violencia percibida en el interior de la escuela es de 25.7% cuando los docentes habían sido agredidos...”(2007:98); un primer acercamiento de una problemática que no se ha investigado y menos aún desde un enfoque cualitativo.

La violencia escolar

De acuerdo con las entrevistas realizadas en este trabajo, es un tema del que se ha difundido poco, pero que tiene implicaciones muy graves en las condiciones de trabajo de los docentes. El texto analiza la forma en que los docentes viven y enfrentan la violencia en su práctica cotidiana, y de igual forma, da cuenta de qué efectos provoca en su práctica docente.

De acuerdo con trabajos previos (Gómez, 2005; Gómez y Zurita, 2013), conceptualizamos a la violencia escolar de la siguiente manera:

- a) Del maestro hacia los alumnos, como un recurso de poder para hacer valer su autoridad y mantener el control en el aula;
- b) Entre los alumnos, forma parte de una fuerza abierta u oculta, con el fin de obtener de un individuo o de un grupo algo que no quiere consentir libremente.
- c) De los alumnos hacia el docente, es un recurso de poder que busca restarle autoridad, cuestionando su trabajo y las disposiciones que adopta, con la finalidad de desestabilizar el control en el aula y lograr legitimidad entre sus compañeros.

Pero el común denominador en todos los casos es que se trata de un proceso que viola la integridad física, social y/o psicológica de una persona o grupo.

Metodología

Se entrevistaron a 25 profesores de educación secundaria en diferentes municipios del estado de Colima. Las entrevistas se llevaron a cabo tanto en su lugar de trabajo como en espacios cercanos a la institución durante los meses de enero abril de 2013. Entre los temas que se abordaron en las entrevistas estaban: I) Aspectos de su trayectoria docente: formación, antigüedad, especialidad, II) Los problemas que afrontan cotidianamente en la institución: con los alumnos, director o padres de familia, III) Soluciones y estrategias que han implementado para atender esos problemas. IV) Casos específicos de violencia escolar y su posición ante tales hechos, entre otros temas. Las entrevistas fueron transcritas en su totalidad y sometidas a análisis para poder llevar a cabo el proceso de categorización y posteriormente su análisis. La muestra fue de 9 hombres y 16 mujeres, de 10 escuelas secundarias: 6 públicas y 4 particulares. (Tabla no. 1).

Tabla no. 1

Profesores	Escuelas secundarias		
	Públicas	Particulares	Total
Hombres	6	3	9
Mujeres	7	9	16
Total	13	12	25

Conclusiones

Los profesores prefieren callar

Los profesores señalan que, a pesar de ser un problema que ha ido creciendo, muchos de sus compañeros no se atreven a reconocerlo por vergüenza, pues es una forma de evidenciar problemas en su trabajo y en la forma de realizarlo, tal y como lo señala una maestra de 3er año:

Estoy segura, y mira que ya tengo más de veinticinco años de servicio [...], si se dan estos problemas desde siempre los ha habido [...] pero el maestro piensa que si lo dice lo van a cuestionar, como que le da vergüenza y por eso no dice, pero de que hay [...] hay, y eso te lo puedo asegurar, muchos compañeros se quejan todos los días de eso (Ent.no.4. 25.03.13).

Capacitación

Aunque es conveniente mencionar que algunos de los entrevistados reconocen que gran parte de estos problemas se deben a que los docentes no saben cómo manejar al grupo, por falta de recursos educativos y de capacitación en temas de adolescencia y problemas relacionados con la juventud, así lo señala una maestra de 1er año:

Para mi es que muchos compañeros maestros no saben cómo dar la clase, se empiezan a llevar con los alumnos, había uno que hasta de guey se llevaba con los muchachos y luego ya no sabía qué hacer porque en la calle le gritaban así y ni como pararlos, porque los alumnos son canijos y si se les da tantito abusan (Ent.no14.08.04.13).

Ante los problemas con alumnos, los profesores no cuentan con muchos recursos para poder hacer frente a estos problemas. Los tradicionales mecanismos como los castigos, la suspensión y en ocasiones la intervención de la familia no son suficientes, por lo que demandan una capacitación al respecto para poder atender este tipo de problemas. Los docentes se pronuncian por la implementación de cursos, talleres o pláticas para poder atender problemas de la adolescencia, pues en muchas ocasiones se sienten rebasados por los comportamientos que presentan los jóvenes:

Me ha tocado [...] grupos muy tremendos, y lo que te sirvió para uno no te sirve para otros, no siempre te funciona igual [...] y es ahí donde dices cómo le

hago [...] y si tienes experiencia y años trabajando en el nivel pero, ya te digo, y ahí un debe recibir apoyo, cursos, talleres porque los jóvenes de hoy tienen otros problemas y uno no sabe cómo [...], yo he dicho que vengan gentes preparadas y trabajen con nosotros y así aprendemos, pero nadie quiere venir (Ent.no14.22.03.13).

La falta de respeto y el desafío a la autoridad

Los docentes consideran que a diferencia de años anteriores los muchachos son más difíciles de controlar y no tienen límites, por lo que dar clase hoy requiere de mucha más energía para poder controlar al grupo, lo que causa una tensión permanente pues el esfuerzo -en ocasiones-, está más en controlarlos que en llevar a cabo las actividades, como lo señala una maestra de 3° de escuela pública:

Apenas te volteas al pizarrón o sales tantito y ya están con los mensajes, y luego ya ni ven el teclado, son tan hábiles! [...] te ponen cara de que [...] que te hacen caso y están en otra cosa, ahora ya la juventud es más irrespetuosa [...], hay días muy pesados, en donde se ponen muy mal los muchachos, no puedes trabajar, se están distraendo, se oye mucho murmullo y te cansas más en aquietarlos [...] y que se estén tranquilos [...] (Ent.no.9.12.03.13).

Maestra de 2° de escuela privada:

A mi me la hicieron una vez, hace poco, no quisieron trabajar [...], recuerdo que todos se pusieron de acuerdo y se agacharon todos [...], así como pegados a la banca (la maestra de pone la mano en la frente), pusieron la cabeza en la banca y nadie me hizo caso [...], ese día hasta la directora tuvo que intervenir, duraron así toda la clase y el problema empezó porque a uno de sus compañeros lo expulsaron y yo firmé el reporte (Ent. no.3,19.03.13).

Des(control)

Vale la pena mencionar las nuevas formas en que el control de los docentes al momento de impartir clase se ven limitados, como es el caso del uso de los mensajes de texto, al respecto una docente de 2° año señala lo siguiente:

[...] es un verdadero lío, porque ya no puedes tener control, antes te dabas cuenta por el griterío, ahora hay alumnos que están mensajeándose en el salón o con otros salones y no puedes estar todo el tiempo vigilándolos, a

pesar de que se les diga que no traigan celulares [...] nada más se están distrayendo y los papás que los dejan traer esos aparatos, y no se los quites, eso si que no porque se ponen muy altaneros y hasta los papás vienen y te reclaman (Ent.no.9.12.03.13).

Por otra parte, existen varios mecanismos encaminados a cuestionar la figura y autoridad del profesor, a través de insultos de todo tipo: “cortes de manga”, mentadas de madre y el uso de un lenguaje con doble sentido, que busca ridiculizar al maestro sin confrontarlo abiertamente, pues la doble interpretación o la connotación, a veces sexual del mensaje, busca confundir y dañar la imagen de la profesora:

Maestra de 3er año de escuela privada:

Los alumnos son bien canijos, unos son bien pelados, yo me hago la tonta, y hago como de qué no sé de qué me hablan, pero te dicen cosas así como que: -maestra aquí mi amigo le quiere dar [...] la tarea, cosas así, ¿te das cuenta?, y así por el estilo, una no se puede distraer [...], una vez el director dijo: Yo cojo el lápiz así para que me salga derecho, y no hubiera dicho eso, los alumnos se empezaron a reír pero a gritos [...] y hasta mi forma de vestir la cambié por lo mismo (Ent.no.6.15.04.13).

Escuelas privadas y públicas

Uno de los aspectos que marcan la diferencia entre alumnos de escuelas públicas y particulares es que en estas últimas los alumnos son más contestatarios y registran mayores confrontaciones con los docentes. Por ejemplo, el señalamiento más comentado por los profesores es que los alumnos de estas escuelas se sienten con el derecho de “ponerse al tu por tu con los maestros”, porque, dicen que “sus padres pagan una colegiatura”, y “que tienen todo el permiso de portarse mal” así lo señala una maestra de 2º año que vivió un conflicto muy grave hace dos años:

El muchacho se me paró a media clase, y me dijo que era su empleada, y que tenía todo el permiso de portarse mal [...] (decía que) gracias a mi podía comer mi familia!, así como te lo estoy contando [...] aún me acuerdo y me da mucho coraje, yo no me dejé y le contesté, salí del salón y lloré mucho, y tuvo que auxiliarme el director [...] que eso si, me apoyó. Logramos que el alumno se disculpara pero no es igual [...] estás con que lo va a volver a hacer [...]. (Ent.9.29.03.13).

Para los entrevistados, la violencia que experimentan en sus escuelas se debe a un conflicto latente entre algunos alumnos que buscan causar desorden en el salón y poner en evidencia la autoridad del maestro:

Lo hacen porque es una forma de llamar la atención, y porque te quieren meter el pie y ponerte en problemas [...] que se den cuenta todos de que ellos te pueden manipular, que se pueden poner importantes [...]
(Ent.no.19.18.04.13).

Los primeros hallazgos muestran que los docentes se enfrentan a un nuevo contexto en donde la violencia hacia ellos repercute negativamente en su práctica docente, al sentirse cuestionados e intimidados por algunos alumnos, lo que se traduce en una tensión en el aula y la urgencia de contar con estrategias y recursos didácticos para atender esta problemática.

Referencias

Aguilera, García María Antonieta, Muñoz, Abundez Gustavo y Orozco, Martínez Adriana (2007). *Disciplina, violencia y consumo de sustancias nocivas a la salud en escuelas primarias y secundarias de México*, INEE, México.

Díaz Torres Juan Manuel y Rodríguez Gómez Juana María (2010). El pape del docente en las situaciones de violencia escolar, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XL, no.1.

Esteve, José Manuel (1994). *El malestar docente*, Paidós, Barcelona.

Gómez Nashiki, Antonio (2005). Violencia e institución educativa, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, no.26, jul-sep.

Gómez Antonio y Zurita,Úrsula (2013). *La violencia escolar en México*, Cal y arena, México (en prensa).

Gómez Antonio y Zurita,Úrsula (2013). El estudio de la violencia escolar. Orígenes y tendencias, en Furlan Alfredo, Coordinador (2013). *Estado del conocimiento, área 17. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas* (en prensa).

Ji-Kang Chen y Ron Avi Astor (2009). Students' Reports of Violence Against Teachers in Taiwanese Schools, *Journal of School Violence*, vol.8, January-March. <https://www.ncjrs.gov/App/Publications/abstract.aspx?ID=248683>

Stephen S. Leff , Duane E. Thomas , Edward S. Shapiro , Brooke Paskewich , Kim Wilson, Beth Necowitz-Hoffman & Abbas F. Jawad (2011). Developing and Validating a New Classroom Climate Observation Assessment Tool, *Journal of School Violence*, 10:2, 165-184

<http://dx.doi.org/10.1080/15388220.2010.539167> Downloaded by [187.192.208.118] at 10:56 04 May 2013

Marchesi, Álvaro (2010). Conflictos entre alumnos y profesores, en Esplugues, José; Gutiérrez, Raúl; Martínez, Jorge y Vera José Luis, coordinadores (2010). *Reflexiones sobre la violencia*, Siglo XXI-ICRS, España.

Martínez, Deolidia (1992). *El riesgo de enseñar*, Fundación SNTE para la cultura del maestro mexicano, México

Michael L. Sulkowski & Philip J. Lazarus (2011): Contemporary Responses to Violent Attacks on College Campuses, *Journal of School Violence*, 10:4, 338-354

Travers, Cheryl, J. y Cooper Cary Linn (1997). *El estrés de los profesores. La presión de la actividad docente*, Paidós, Barcelona.